



UNIÓN EUROPEA



UNIVERSIDAD LOYOLA
Instituto de Desarrollo
Fundación ETEA



VIVIENDO LA INTEGRACIÓN DESDE LA ACADEMIA

INFORME DE SISTEMATIZACIÓN Y CONCLUSIONES

Seminario “Determinantes del desarrollo de Centroamérica en el marco del proceso de integración regional y del Acuerdo de Asociación con la UE”

Fundación ETEA – Instituto de Desarrollo

Universidad Loyola Andalucía

Diciembre de 2020

CONTENIDO

1. INTRODUCCIÓN	3
2. UN MOMENTO ÚNICO PARA EL DEBATE SOBRE EL FUTURO DE LA REGIÓN SICA.....	4
3. NATURALEZA Y VIGENCIA DE LOS PROBLEMAS DE LA REGIÓN	5
4. EL ESCENARIO GLOBAL QUE CONDICIONA EL DESARROLLO DE LA REGIÓN.....	7
5. EJES PARA UN NUEVO PLANTEAMIENTO DEL DESARROLLO.....	9

1. INTRODUCCIÓN

Este documento presenta las conclusiones de los webinar desarrollados en el marco del Seminario de alto nivel sobre los determinantes del desarrollo en Centroamérica en el marco del proceso de integración centroamericana y del Acuerdo de Asociación UE-CA.

Los webinar han recorrido la realidad centroamericana desde la perspectiva de un enfoque regional de su desarrollo, más allá del propio proceso de integración regional. La ruta del análisis comenzó por los factores que determinan el desarrollo de la región (webinar 1) y por los ejes de futuro de la agenda de desarrollo (webinar2). Situó la agenda de la región en el marco de sus relaciones exteriores y del escenario global del siglo XXI (webinar 3). Terminó analizando los patrones del desarrollo económico de la región (webinar 4) y con una reflexión conjunta de todos los elementos de debate de la que se derivan estas conclusiones.



VIVIENDO LA INTEGRACIÓN DESDE LA ACADEMIA

Webinar 1. Factores críticos en la dimensión regional del desarrollo en Centroamérica

Alberto Mora Estado Nación
Carmen Rosa de León IEPADES
Salvador Martí Universidad de Girona / CIDOB
Alex Sagovia INCIDE
Modera: Claudia Pineda

Webinar 2. Ejes de futuro en la agenda de desarrollo de Centroamérica-SICA

Otilio Solís Director rep. de BCIE por Costa Rica
Harry Brown CIEPS
Iván Morales OXFAM Centroamérica
Jaime Granados BID
Modera: Jonathan Menkos ICEFI

Webinar 3. La región SICA en el escenario global del siglo XXI

Philippe de Lombaerde UNU-CRIS
Josette Altmann FLACSO-SG
Adrián Bonilla Fundación EU-LAC
Modera: Jorge Mario Martínez CEPAL

Webinar 4. Los retos del desarrollo en Centroamérica. Coloquio sobre las conclusiones del seminario

Hugo Beteta CEPAL México
Pedro Caldentey Fundación ETEA
Modera: Elaine White Diplomática y académica Costa Rica

#TrabajamosJuntos #UEenCentroamérica

El objetivo de esta iniciativa es aproximar los términos del debate sobre el futuro de la región entre gobiernos y los órganos e instituciones del SICA a los términos del que se produce en el ámbito de la academia y los centros de investigación.

En la región no son muy numerosas las voces y referencias centradas en el enfoque regional del desarrollo. Existe una limitada conexión de los espacios de debate nacionales con este enfoque regional, como si fueran dos planos distintos de debate.

Para ello, esta iniciativa de reflexión y debate intenta propiciar una reflexión pertinente y útil que cumpla dos objetivos. Por una parte, enlazar la agenda de investigación académica con las prioridades de la agenda regional de desarrollo de los países del SICA. Por otra, sistematizar la contribución que la academia y los centros de investigación están haciendo a un marco pragmático de análisis con enfoque regional del entorno y los retos a medio y largo plazo de la región y de su proceso de integración.

2. UN MOMENTO ÚNICO PARA EL DEBATE SOBRE EL FUTURO DE LA REGIÓN SICA

El seminario se realiza en un entorno especialmente complejo que está marcado por fenómenos de enorme repercusión global y alcance como la pandemia universal de la COVID-19; los perdurables efectos de la crisis global provocada por la Gran Recesión, el cambio de ciclo que se asocia a la idea de la cuarta revolución industrial o el impacto del cambio climático.

Estos fenómenos se desarrollan en un complejo entorno marcado por la crisis del multilateralismo y de la gobernanza global, sometida a presión por la emergencia de nacionalismos y populismos, especialmente importantes cuando se producen en las grandes potencias. El regionalismo global y latinoamericano se han de repositionar en ese entorno y parecen hacerlo con planteamientos y resultados heterogéneos.

Centroamérica, o la región SICA si contemplamos socios como Belice o República Dominicana, mantiene su apuesta por la integración que parece un instrumento ineludible para países pequeños con economías abiertas y en ese marco de complejidad e incertidumbre. En Centroamérica coinciden la emergencia provocada por la pandemia y los efectos del cambio de ciclo, con una sensación de agotamiento de los proyectos nacionales de desarrollo. Las promesas de los Acuerdos de Paz se han cumplido parcialmente pero no son suficientes para enfrentar los riesgos de retroceso en la democracia, la paz y el desarrollo que la región enfrenta.

La conjunción de estos problemas resulta, sin embargo, en un escenario propicio para revisar los principios, objetivos e instrumentos de su agenda de desarrollo. Tres factores crean la sensación de vivir un momento único para el cambio en 2020 y 2021.

En primer lugar, *la atmósfera de cambio de ciclo* que tiene hoy naturaleza global y se manifiesta en todas las regiones del mundo. Las crisis están asociadas a cambios de ciclo cuando generan transformaciones estructurales. La sucesión de períodos de expansión y recesión en el tiempo es una característica de la actividad económica de la humanidad. La crisis provocada por la Gran Recesión se interpreta como un final de ciclo con manifestaciones a todos los niveles (multilateral, regional, nacional) que va a forzar a la renovación de paradigmas. Aunque el debate es amplio, la idea del cambio de ciclo se centra en la reorganización del sistema productivo y social en torno a la cuarta revolución industrial o en torno al cambio de naturaleza de la globalización.

En segundo lugar, *la necesidad de actuar frente a la emergencia* provocada por la pandemia y el gran confinamiento. No se trata de un choque como los provocados por otras epidemias o desastres. Su alcance ha sido muy profundo y universal y no parece que sus efectos vayan a ser

pasajeros. Las respuestas que se barajan para combatirla desafían los modelos e instrumentos vigentes. La propia idea del confinamiento, la urgencia de aplicar una política expansiva con o sin espacio fiscal o la necesidad de coordinar globalmente las reacciones cambia el statu quo y la manera tradicional de actuar.

En tercer lugar, *el año 2021 tiene un poderoso carácter simbólico* en Centroamérica que se refuerza con la percepción del agotamiento de los proyectos de desarrollo. En el año 2021 se celebran el Bicentenario de la Independencia, los setenta años de la creación de la ODECA y los treinta años del Protocolo de Tegucigalpa que creó el SICA. En diciembre de 2020 se cumplen sesenta años de la firma del Tratado General de Integración Económica. En el marco de la emergencia y de estos aniversarios, planea la elaboración de propuestas de desarrollo con horizonte en el largo plazo (2030, 2050) y de planes de reconstrucción frente a la crisis.

3. NATURALEZA Y VIGENCIA DE LOS PROBLEMAS DE LA REGIÓN

Abarcar todas las dimensiones y factores que frenan el desarrollo de la región no es fácil. Los debates de este proceso de reflexión, que se alimentan de los que desarrolla la academia, no agotaron el análisis ni fueron omnicomprensivos, pero nos permiten presentar algunos problemas críticos que deben estar en la base de cualquier replanteamiento de objetivos y de agendas.

- a. La democracia y el estado de Derecho están sometidos a riesgos sensibles y a retrocesos poco previsibles desde hace algunos años. Los ataques a la democracia y a la separación de poderes, la captura de los Estados para servir a intereses particulares, las debilidades en los procesos electorales, la poca garantía del respeto a derechos humanos fundamentales, entre ellos la libertad de expresión, la falta de imparcialidad en el sistema de justicia, la corrupción de las élites (económicas y políticas) o la penetración del crimen organizado son manifestaciones recientes de estos riesgos y retrocesos.
- b. El Estado sigue sometido a importantes limitaciones en términos de capacidad y de eficacia, lo que compromete la calidad y extensión de servicios y necesidades básicas. La reforma y el fortalecimiento del Estado para que sea efectivo frente a los desafíos de la democracia, la paz y el desarrollo, vuelven a ser un asunto urgente en la agenda del desarrollo.
- c. La crisis fiscal es una dimensión extraordinariamente importante en este debate: cargas tributarias bajas, alejadas de los principios de equidad vertical y horizontal y con tendencia a la reducción; gasto público insuficiente para garantizar derechos, propiciar la igualdad y apuntalar las bases de la democracia y del cumplimiento de los objetivos de desarrollo, nacionales e internacionales (ODS); poca transparencia y rendición de cuentas en contraste con amplios caminos abiertos a la corrupción que debilitan la legitimidad del poder público; y, finalmente, una deuda pública creciente que, de mantenerse las tendencias actuales, será insostenible en los próximos cinco años y obstaculizará cualquier proceso de desarrollo.
- d. Hace treinta años, los acuerdos de paz de Esquipulas articularon a todos los actores sociales, económicos y políticos, en un proyecto para construir una paz duradera, a través del desarrollo equitativo y la construcción de la democracia. En este período, los Estados en la región no han desarrollado las necesarias capacidades e instrumentos para fungir como efectivo mediador de intereses, aportando los equilibrios en la construcción del interés

general. En ausencia de esa efectiva mediación, los intereses particulares de las élites económicas han tenido un peso mayor en el diseño y ejecución de las políticas públicas y en los niveles de fiscalidad, las cuales reflejan ese desequilibrio natural de acceso a la toma de decisiones. De igual forma, el liderazgo que ejercen las élites para fomentar el crecimiento económico no se ha correspondido con la fuerza y la constancia del liderazgo político que se requiere para lograr un desarrollo inclusivo y la reducción de la pobreza.

- e. La región sigue sometida a la presión de la violencia y del crimen organizado que se enraíza en las vulnerabilidades de la región, por su posición geográfica, la escasa presencia de los estados en partes de los territorios nacionales, la porosidad de las fronteras que facilita el tránsito ilegal de estupefacientes, pero sobre todo en la falta de oportunidades de desarrollo a base de actividades económicas legales y sostenibles. La violencia trastoca la vida cotidiana de amplios sectores de la población, que no puede desarrollar su vida con normalidad. El fenómeno de la captura del Estado por parte de grupos al margen de la ley, agrava esta situación, al punto que algunas instituciones públicas, entre ellas las del orden y la seguridad, tienen alguna implicación en el entramado de actividades ilegales que perpetua la impunidad y la violencia.
- f. La pobreza y la desigualdad persisten. El modelo de desarrollo no es inclusivo, tiende a generar inequidad y exclusión. Ni las políticas públicas, ni la actividad privada, ni el desarrollo productivo generan inclusión. Los avances que se producen en la reducción de la pobreza y la desigualdad en épocas de crecimiento no son estructurales y retroceden en caso de crisis. La región sigue provocando que su gente busque el futuro en la emigración, incluso en condiciones irregulares, lo que compromete que las remesas sean un factor sólido de cambio.
- g. Se observa un agravamiento de las vulnerabilidades sociales y ambientales, tanto por la falta de asistencia y protección estatal a grupos en riesgo, como por la posición geográfica susceptible a fenómenos naturales que afectan con frecuencia la región. En el caso de la vulnerabilidad social, factores de oportunidad como la edad de la población, se contrarrestan con la falta de acceso a educación de calidad, la baja cobertura de servicios de salud, altas tasas de embarazo adolescente, violencia contra la niñez, la juventud y las mujeres, entre otros.
- h. El sistema productivo no contribuye suficientemente al desarrollo. Por un lado, es altamente heterogéneo: coexisten industrias altamente productivas con una mayoría de baja productividad, lo que incide en bajos ingresos y alta concentración de los mismos. Por otro lado, el dinamismo del sector productivo no es suficiente para generar los empleos requeridos por una amplia población joven. Finalmente, se concentra en sectores tradicionales y de bajo valor agregado por lo que el componente importado de la producción es muy alto y concentrado en sectores de mayor valor. Por lo tanto, es importante incidir sobre los factores que determinan el crecimiento y cambiar los patrones del mismo para que este sea menos concentrador, más dinámico y más sostenible. Será necesario debatir sobre el crecimiento, la inversión, la estructura productiva y fiscal, las ocupaciones, el progreso técnico en los sectores económicos y la productividad laboral.
- i. La inserción internacional de las economías de la región responde a un modelo tradicional y anticuado que prima una inserción de bajo valor añadido en las CGV y la economía global. La

economía mundial está mutando y el marco de la globalización está siendo sometido a cambios que no deben pillar desprevenidos a los agentes de la región.

- j. La región tiene un crecimiento vulnerable a los efectos de los desastres y al impacto del cambio climático. Sus herramientas de prevención y mitigación son insuficientes. El cambio climático amenaza regularmente con devastar los planes de futuro familiares y colectivos de los/las centroamericanos/as.

Los problemas fueron la categoría de análisis dominante en el debate. Pero muchas intervenciones llamaron la atención sobre la necesidad de abordarlo desde la perspectiva de los actores o sujetos y analizar el rol de los partidos o los problemas de desigualdad de género o dificultades específicas de jóvenes, pueblos indígenas o movimientos sociales. También aparece en el debate el rol de actores externos como los Estados Unidos, China o la Unión Europea o los organismos internacionales y los actores de la cooperación internacional.

Aunque no es siempre sencillo, el análisis se centró en el enfoque regional del desarrollo. Los debates permitieron detectar que en ocasiones el análisis no supera la yuxtaposición de debates nacionales y que conviene reforzar la metodología de análisis de la dimensión regional de los problemas.

4. EL ESCENARIO GLOBAL QUE CONDICIONA EL DESARROLLO DE LA REGIÓN

El escenario global trae serias implicaciones para las perspectivas de desarrollo de la región centroamericana, cuyas pequeñas economías son altamente dependientes de su interacción con la economía global. Ya antes de la pandemia por la COVID-19, la economía globalizada experimentaba una ralentización tanto del crecimiento económico como del comercio global y presentaba cambios estructurales en la composición del comercio, la distribución geográfica de su dinamismo y las nuevas fuentes de ventajas competitivas. Los llamados a retomar la soberanía industrial, abandonar las cadenas de suministros de larga distancia pueden implicar oportunidades para la región, que había perdido competitividad frente al sector manufacturero asiático. A partir de la pandemia por la COVID-19, una combinación sin precedentes de crisis social, económica y climática marcan el fin de una época económica marcada por la hiper-globalización y el uso insostenible de los recursos naturales del planeta. En el ámbito político, el unilateralismo y la política antisistema de la administración Trump puso también en entredicho el sistema de gobernanza política global basada en el diálogo y la cooperación, las reglas, las instituciones y los regímenes que gobiernan una parte importante de la humanidad.

En este contexto, Centroamérica enfrenta una doble paradoja. Por un lado, los acontecimientos globales tienen un profundo impacto en la región, ésta se ve afectada por el cambio vertiginoso y por la incertidumbre sobre la forma en que el sistema internacional evolucionará a corto y largo plazo. Por otro lado, los países de la región son *policy takers* y no *policy makers* del devenir global, y ese déficit de autonomía deja a la región con pocas opciones de políticas públicas asertivas. Debe en este momento, por tanto, estar atenta las discusiones globales, para posicionar sus intereses y su situación a nivel internacional, adoptar estrategias de adaptación a los cambios, y buscar alianzas con los socios, países amigos y los organismos internacionales que puedan ayudar a la región a defender sus intereses específicos y a tomar decisiones de política pública para su desarrollo futuro, en medio de un ambiente de incertidumbres.

El debate de ponentes e invitados en los webinars destacó varias tendencias dominantes en el cambio del escenario global.

- a. El paradigma de la globalización se transforma. De la época de crecimiento exponencial del comercio global de inicios de los años noventa se ha pasado a una suerte de *slowbalization*, un moderado repliegue de la globalización que se hace más lenta y adquiere nuevas dimensiones. La pandemia ha incentivado decisiones empresariales y políticas dirigidas a un modelo de mayor autonomía industrial y nacional que busca revertir o balancear la hiperdesagregación de los procesos productivos y las cadenas de valor de larga distancia, con procesos de relocalización, *nearshoring* y renacionalización de algunos eslabones de las CGV y la garantía de mayor autonomía del suministro.
- b. Las políticas de desarrollo estarán sometidas a una profunda revisión, en el marco de una mejor reconstrucción (*build back better*) post-pandemia, que se ha convertido en el *leit motiv* de la comunidad internacional en este momento: reconstruir mejor sobre bases de equidad social y sobre bases de sostenibilidad ambiental. Para llegar allí, sin embargo, se requiere enfrentar el impacto de la pandemia en el crecimiento y en la deuda soberana que adquieren o aumentan los países para hacerle frente, con un impacto en las políticas fiscales, las monetarias y las de gestión de la deuda. No obstante, la profundización de la inequidad a nivel planetario, la crisis climática, la crisis de la deuda soberana que se avecina, así como el abordaje de los nuevos riesgos asociados a la bioseguridad y los riesgos permanentes, requieren inexorablemente de un fortalecimiento de la cooperación internacional. El escenario es propicio para una revisión de sus objetivos y de los instrumentos asociados a ella.
- c. La consolidación de la emergencia de actores cuyos fundamentos se apoyan en movimientos nacionalistas y populistas de carácter radical conviven con actores que apuestan por profundizar y modernizar los procesos de integración, generando fuertes tensiones y polarización política. Estas tensiones se manifiestan tanto en los procesos de integración, como en el seno de los organismos multilaterales y en las relaciones bilaterales. Parece evidente que estamos frente a un cambio importante en la forma en que se organiza el mundo, pero la dirección del cambio aún no está definida.
- d. El panorama global está en un proceso de reordenamiento de los equilibrios geopolíticos y en este entorno, es vital para el resto de la comunidad internacional, que se definan las fronteras de la competencia entre las grandes potencias, de manera que se combine la cooperación con la competencia y que ésta última no de-construya toda la institucionalidad global. Las relaciones externas de los países de la región dependen de cómo se posicionen en esos equilibrios los Estados Unidos, la Unión Europea, China o México. También dependerán de ellos las relaciones con Sudamérica, Caribe o el Sudeste Asiático. Este paquete de relaciones externas es clave para las estrategias centroamericanas de posicionamiento ante el entorno.
- e. El multilateralismo global está bajo la presión de su reforma para responder a la realidad de los cambios geopolíticos de las últimas décadas y pueda responder a las demandas de la crisis. Esta presión tendrá un impacto en la discusión sobre el papel y el funcionamiento de los organismos multilaterales.

- f. En este contexto parece abrirse una nueva etapa para el regionalismo, no solo como espacio privilegiado para la cooperación internacional sino porque para economías pequeñas, los cambios hacia la regionalización de la dinámica económica global o el impulso hacia el proteccionismo, solo pueden ser superados en espacios regionales ampliados que les permitan acceder a mayores economías de escala. Este contexto obliga a repensar los objetivos, las herramientas y las prioridades temáticas del regionalismo, para que pueda ganar un renovado protagonismo en la próxima década en su potencial para ofrecer soluciones a desafíos contemporáneos.

5. EJES PARA UN NUEVO PLANTEAMIENTO DEL DESARROLLO

Se abre un nuevo ciclo en el desarrollo de la región que es el que experimentan la sociedad y economía global. En esa transición se están produciendo múltiples transformaciones que se ven afectadas y aceleradas por la pandemia y sus efectos. Estas transformaciones tienen también manifestación en Centroamérica y se conectan con el agotamiento de los proyectos nacionales de desarrollo que no pueden ofrecer soluciones suficientes para las necesidades de la región en este nuevo entorno.

De la sistematización de los análisis y debates presentados por ponentes e invitados surgen lo que deberían ser los ejes para la construcción de un nuevo planteamiento para el desarrollo de Centroamérica y la región SICA en torno a tres mega-desafíos. La región debe revisar sus planteamientos sobre el desarrollo y puede hacerlo en torno a *tres ejes: la democracia, la equidad y el desarrollo*.



- A. La *democracia está sometida a riesgos que parecían superados* y evitar su retroceso debe ser una prioridad de la región. El papel del Estado para asegurar el equilibrio de los intereses generales y particulares es crítico en esta fase. Erradicar la violencia de los

conflictos políticos y militares fue el motor del consenso de Esquipulas en los años ochenta. Proteger a la ciudadanía de toda violencia debe ser de nuevo ahora un objetivo común prioritario.

¿Cuál debe ser la agenda de investigación y debate en torno a este eje?

- El debate sobre los modelos de gobernanza.
- La reforma y vigilancia de los sistemas políticos centroamericanos.
- La reforma de la justicia.
- La mejora de la capacidad del Estado y de su eficacia.
- La financiación del desarrollo y el debate de la política fiscal y la deuda pública.
- Los rasgos de la violencia en Centroamérica y los modelos de seguridad y sus instrumentos.
- Naturaleza y comportamiento de las élites y su efecto en el desarrollo y el interés general.
- La integración regional como promotora de la democracia y el fortalecimiento del estado.
- La naturaleza y condicionantes de las relaciones externas de la región.

B. ***La inequidad persiste como un rasgo condicionante del futuro de la región*** pese a los avances que se han producido en las últimas décadas. Los avances en el combate a la pobreza y la desigualdad no se consolidan y las brechas estructurales crecen. Una parte muy significativa de la población está sometida a las diversas dimensiones de la vulnerabilidad.

¿Cuál debe ser la agenda de investigación y debate en torno a este eje?

- Naturaleza de las brechas estructurales y políticas para combatirla.
- El desarrollo del estado de Bienestar y la protección social.
- Instrumentos de lucha contra la pobreza y la desigualdad social
- El desarrollo en los territorios rurales
- Las estrategias de mitigación y adaptación al cambio climático y el riesgo de desastres.

C. ***Los modelos y estrategias de desarrollo no superan todavía sus patrones excluyentes.*** Promover un desarrollo incluyente es una prioridad de la región. El cambio estructural de las economías de la región y la revisión de los instrumentos de inserción en la economía internacional deben estar orientados a romper esos patrones

¿Cuál debe ser la agenda de investigación y debate en torno a este eje?

- Análisis de los factores determinantes de los patrones de desarrollo económico.

- Factores de inclusión en las economías centroamericana: progreso técnico, productividad, educación, acceso al empleo.
- Nuevas oportunidades de inserción en la economía en el marco de la *slowbalization*.
- El mercado regional y la integración económica como promotor del desarrollo incluyente.
- La participación de los países centroamericanos en las CGV y la promoción de cadenas regionales de valor.
- El proceso de cambio estructural progresivo
- Los condicionantes de una integración regional eficaz que ayude a romper los frenos del desarrollo.

D. ***Poner en marcha un proceso de diálogo en torno a estos ejes es la principal prioridad de la región.*** El proceso de diálogo es tan o más importante que su contenido. Estos ejes pueden adoptar formulaciones muy diferentes y de ellos pueden derivar instrumentos de naturaleza y alcance muy diverso. Pero deben inspirar las agendas planes y acciones del desarrollo en Centroamérica. Para ello es importante que la región construya un cierto consenso a través de un proceso de diálogo entre todos los agentes.

El fomento de un proceso de diálogo que se extienda a todos los ámbitos no es inédito. La región ya lo vivió en torno a los conflictos de los años ochenta en el Proceso de Esquipulas o en torno al Huracán Mitch con el proceso de transformación y modernización de Centroamérica.

Esos dos marcos de diálogo generaron propuestas que permearon o se incorporaron a las estrategias de desarrollo de las últimas décadas. La gravedad de los retos que se planteaban en esos momentos movilizaron a todos los agentes de la región y a sus socios externos y propiciaron la definición de propuestas de desarrollo que se hicieron presentes en las agendas nacionales y en los proyectos regionales dentro y fuera de la integración. La gravedad de este momento histórico, dada la combinación de la crisis estructural, la gran recesión y la pandemia otorgan a este período la misma condición de gravedad y la demanda de acción urgente.

Este contexto impone apasionantes retos a la academia centroamericana en su función de generar pensamiento político y económico. Desde los esfuerzos por hacer nuevos aportes a la teoría del desarrollo, la integración regional o la democracia contemporánea, hasta el diseño de propuestas pragmáticas que permitan a las sociedades centroamericanas alcanzar acuerdos políticos sobre bases técnicas.

Es el momento de una academia innovadora, menos autocomplaciente y más dispuesta a aprender de la compleja realidad actual; con más recursos (humanos y financieros) para ir mucho más allá del diagnóstico y contar con amplios canales para transmitir masivamente su conocimiento. La contribución de la Academia y la apertura de las

instituciones políticas a sus propuestas serán vitales para edificar una Centroamérica más próspera, democrática y mejor integrada con el resto de países y con el mundo.

Los retos de la región van más allá de las posibilidades de la *Integración Regional, pero ésta es un marco idóneo para articular las soluciones que puedan surgir del proceso de diálogo*. Décadas de integración regional en Centroamérica han creado un conjunto de órganos, instituciones, diálogos políticos e instrumentos de acción regional que ya han mostrado su utilidad en otros períodos de crisis.

Se abre un nuevo ciclo de desarrollo en la región. Tres ejes para enfrentarlo: democracia, equidad y desarrollo. La democracia está sujeta a riesgos que parecían superados. La inequidad persiste como rasgo condicionante del futuro de la región. Los modelos y estrategias de desarrollo no rompen con sus patrones excluyentes. Poner en marcha un proceso de diálogo en torno a estos ejes es la principal prioridad de la región. La integración regional puede ser un marco idóneo para articular las propuestas que surjan del proceso de diálogo.
